

Ramón María del Valle-Inclán

Ramón María del Valle-Inclán nació en Villanueva de Arosa, provincia de Pontevedra, en 1866, y murió en Santiago de Compostela en 1936.

Su dedicación fue exclusiva a la literatura. Las pocas veces que desempeñó algún cargo fueron muy breves y sin éxito.

Mezcla de extraño y atrayente señor decimonónico y de intelectual de avanzadilla, ha quedado incluido en el grupo «Generación del 98».

Valle-Inclán se entregó a la corriente modernista por entero (lujo verbal, cultivo de las sensaciones, visión artística de la vida, satanismos, etcétera).

Perteneció a una familia de cierta ranciedad aristócrata gallega y con cierta cultura. Conocía detalladamente las leyendas, supersticiones y mitos populares, así como el folklore antillano recogido de los emigrantes gallegos.

Estudió latín con un sacerdote y el bachillerato en Pontevedra. Pasó a la Universidad de Santiago de Compostela donde cursó Derecho. Finalizados sus estudios se trasladó a Madrid (1891).

En 1892 realiza su primer viaje a América. Sus actitudes personales ya se manifiestan con escándalo en México.

Regresa a España en 1893, se acomoda en Pontevedra, donde permanecerá hasta 1896. Aparece su primer libro. Son seis cuentos que presentan el juego de una adjetivación diferente, el uso de sensaciones y el adelanto de personajes explotados en los siguientes años como: la niña Chole o don Juan Manuel Montenegro.

La calidad del lenguaje es lo que más debió de llamar la atención. Muy alejada de la prosa realista al uso, acababa de nacer una prosa nueva, bajo su forma rítmica y colorista, entregada a una impecable selección de léxico de muy diversos lugares del idioma.

Empieza a tener la manía de destacarse del resto de la gente común con llamativas vestiduras o rasgos del atuendo personal: ropas, barbas, melenas, chalina; sobre todo sería su larga y blanca barba, con una capa y un sombrero blando, los elementos que le caricaturizaron.

Una personalidad de estas características precisaba expandirse, Pontevedra le venía pequeña. Vuelve a Madrid, ciudad que recoge a todos los jóvenes inquietos de otras regiones.

Este es el Madrid del género chico, el de los partidos de la Regencia, donde las cabezas bienpensantes se reunían en teatros y organizaban tertulias en los cafés.

Publica asiduamente artículos, relatos en conocidas revistas de la época. También colabora como actor en alguna que otra obra de teatro, incluso llega a dirigir «La fierecilla domada» para el Teatro Artístico. Ese mismo año (1899) pierde su brazo como consecuencia de un bastonazo recibido en una acalorada discusión.

Se casó con la actriz Josefina Blanco en 1907, con la que tuvo varios hijos y de la que se separó en 1932.

La riqueza y prodigio de su prosa, su sentido épico y dramático, así como su genial invención del esperpento en su obra literaria, hacen de Valle-Inclán un clásico irreplicable de las letras hispánicas.

Su vida, llena de polémicas, disputas, anécdotas e intensas vivencias, hace de él, al igual que de su obra, un peculiar y original autor.